

## **DISCURSO DE BIENVENIDA A LOS Drs HC SEGUNDO PÍRIZ DURÁN Y COLIN WEBB**

03.03.2022

Autoridades, Sras., Sres.:

Es realmente reconfortante, y un momento emocionante, recuperar, casi tres años después, uno de los actos más solemnes y singulares de la vida universitaria, como es la investidura de Doctores Honoris Causa. La ya tan relatada pandemia de la COVID19 detuvo la actividad presencial durante no poco tiempo, y hoy, cuando se cumplen casi dos años de la determinación oficial de confinamiento, asistimos, no sin sobresaltos, a una progresiva normalización de nuestras vidas.

No puedo, no podemos, obviar en este acto la triste, alarmante y dramática situación desencadenada con la invasión de Ucrania por Rusia. Junto con la máxima repulsa a este acto de guerra, a esta intolerable agresión contra un país soberano, que estoy convencido todos compartimos, debemos, desde todos los ámbitos de la sociedad y desde luego desde las universidades, contribuir a la implementación de medidas que aíslen al dictador, contribuyendo así a caminar hacia la paz.

No es momento de la equidistancia, realmente nunca es tiempo de equidistancia, el terreno en el que se mueven los tibios del purgatorio de Dante. Puede que las medidas propuestas desde la EUA, CRUE y Cosce nos generen inquietud ante nuestros proyectos particulares, pero debemos trascender y ser capaces de anteponer el bien general, la búsqueda de la paz y la defensa de los valores democráticos y europeos como objetivo prioritario. Lo que no hagamos hoy lo lamentaremos y pagaremos con creces mañana.

En este contexto incierto, recuperamos este acto, en el que incorporamos, además de dichos Doctores Honoris Causa, a un buen número de nuevos doctores y doctoras que vienen a poner de manifiesto el buen hacer y la resiliencia del mundo universitario, y la potencia imparabile del conocimiento. Mientras el mundo amagaba con detenerse, más de un centenar de doctorandos, con sus respectivos y respectivas direcciones de tesis, han seguido realizando sus trabajos, redactándolos, y presentándolos, en ocasiones incluso telemáticamente. Es encomiable culminar el más alto escalafón académico, y hacerlo en esas circunstancias sin perder en ningún caso los indicios de calidad y la excelencia que entre todos hemos ido construyendo para nuestros programas de doctorado.

Vaya mi más cálida felicitación a todas y todos los que hoy os habéis investido doctores. Sería nuestro mayor deseo, desde la Universidad, que esta culminación sea sólo un punto y seguido en vuestra trayectoria investigadora. Ser investigador es una vocación. Sabemos que los presupuestos (económicos, y lo que es peor, conceptuales) que se manejan en nuestra sociedad no ponen suficientemente en valor esta actividad, la única que puede dar esperanzas de superar y transformar nuestro modelo productivo, la base de la innovación, el origen de la transferencia de conocimiento al entorno. Afortunadamente, las empresas más innovadoras ya se ponen en manos de doctores, y en universidades como la nuestra, tratamos de optimizar nuestros recursos para potenciar programas de atracción y retención de talento. Nada nos agradaría más que seguir viéndoos en nuestros laboratorios, en nuestros talleres, en nuestras bibliotecas y archivos. Que os decidáis a poner en valor vuestros resultados a través de patentes y la creación de empresas de base tecnológica. Y a vuestras familias, vaya nuestro afecto y la complicidad de ver en vosotros un motivo de intensa satisfacción.

Por su parte, los doctores Honoris Causa son los doctores que queremos como parte de nosotros. Son nuestras mayores y mejores referencias en

distintos campos del saber. Y eso es algo muy necesario en una sociedad falta de modelos consistentes.

La celebración de nuestro 50 aniversario está siendo, en cierto modo, una puesta en valor de lo que la Universidad aporta en materia de referencias. Una forma de revelar nuestra integración en la sociedad, a nivel no sólo académico, sino también social y cultural. Por eso creemos en ese “patrimonio colectivo” que refleja nuestro lema. Tendremos ocasión de profundizar en ello próximamente con la celebración del acto de Santo Tomás. Hoy nos centramos más en las referencias que, desde y por el conocimiento, iluminan la propia labor universitaria, que nos sirven de modelo, de ejemplo y de motivación.

Así, en este 50 aniversario, podemos también mirar con perspectiva nuestro pasado, y ver la ya excelsa lista de nombres que forman parte de este grupo privilegiado de Doctores Honoris Causa que tanto nos enorgullece. Cuarenta y un doctores honoris causa que, desde Leo Clemens Schulz hasta Miguel Ángel Losada y Francisco Sánchez Madrid, pasando por Severo Ochoa, Antonio Gala, Pablo García Baena, Avelino Corma, Santiago Muñoz Machado, Federico Mayor Zaragoza y tantos otros que hoy recordamos.

Hoy, ampliamos a cuarenta y tres este número, con el honor de incorporar al claustro de doctores de la Universidad de Córdoba a dos personalidades clave en distintas materias, y puntos muy destacados de distintas colaboraciones que engrandecen y enriquecen a nuestra Universidad: El Doctor Segundo Píriz Durán y el Doctor Colin Webb.

En el Profesor Segundo Píriz encontramos a un firme colaborador, de manera general, de todo el sistema universitario. Desde el propio sistema universitario. Y salido de nuestras propias aulas, es el primer graduado de nuestra Universidad que recibe esta distinción. Hoy reconocemos su trayectoria, que ha sido fecunda en una tierra cercana, Extremadura, y más allá en su labor posterior al frente del sistema universitario español.

Su presidencia al frente de Crue, con el perfil académico que debe primar en todo responsable universitario y que ha quedado patente en la laudatio del prof Arenas, consolidó el papel de Crue como interlocutor necesario para el Gobierno de España en política universitaria y de investigación, viviendo momentos complejos para el SUE (aunque me reconocerás Segundo que ninguno como una pandemia) que bajo su liderazgo pudimos afrontar. Quiero agradecerte que me brindaras la oportunidad de ser parte activa de muchas de las negociaciones que se desarrollaron durante tu presidencia con la Secretaría General de Universidades, cuyo titular de aquel momento, el Prof Jorge Sainz nos acompaña; Negociaciones que dieron su fruto en no pocas ocasiones.

Profesor Píriz, este nombramiento de Doctor Honoris Causa tiene la feliz coincidencia de suceder en el marco de nuestro 50 aniversario al que anteriormente me he referido, y 175 de la Facultad de Veterinaria, al que doblemente te vincula tu pasado, nuestro pasado, en nuestras aulas. Será un verdadero placer poder seguir colaborando en el futuro, tanto académicamente, desde el tan actual mundo de la Microbiología, como en los nuevos retos en los que te encuentras inmerso. Si siempre has tenido aquí tu casa, dispones ahora de un escaño privilegiado de nuestro claustro universitario.

Colin Webb es un ejemplo de universitario abierto a la curiosidad y al trabajo concienzudo, y tuve el honor de conocerlo en 2014 en la inauguración del curso Biorefinery Engineering and Design, dentro del programa Training Network del ceiA3. 8 años más tarde volvemos a encontrarnos en este acto, en el que le reconocemos y agradecemos su compromiso con nuestra Universidad.

Ingeniería química, Biotecnología, Ingeniería de Procesamiento de Cereales o su participación de la International Academy of Food Science and Technology, o la dirección de Satake, muestran su capacidad para ser excelente en diversos campos, merced a una evolución personal y académica, a una interdisciplinariedad lógica para quien, con una formación sólida, se acerca a distintas perspectivas de áreas relacionadas, huyendo de las murallas de las disciplinas académicas que sólo los mediocres defienden y utilizan.

He de agradecer la hospitalidad y disposición a la colaboración que mostró desde los primeros contactos con nuestros investigadores, el primero de ellos nuestro compañero el profesor Isidoro García, y que se consolidó años más tarde con la profesora Pilar Dorado y su grupo, con un intenso trabajo y colaboración que sigue dando frutos. Siempre he mantenido que lo que caracteriza a los grandes profesores universitarios, lo que nos da ese sello en el final de nuestras carreras, es dejar escuela, y el Doctor Colin Webb ha ido dejando semillas en todas sus etapas, como ha quedado reflejado en su laudatio. Querido Doctor Webb, su ayuda, su enseñanza y su guía han sido clave para el desarrollo de nuestros investigadores. Por todo ello, y en nombre de la Universidad de Córdoba, le doy las gracias.

La Universidad sigue siendo un valor indiscutible en la creación de conocimiento. El Doctorado es el punto en el que la formación y la investigación alcanzan su conexión máxima, y así lo hemos entendido en nuestros 50 años de existencia. Por eso hemos apostado desde la UCO en apoyar e incentivar la excelencia en el Doctorado a través de nuestros Programas de Doctorado, incidiendo en las menciones internacionales, profundizando en los doctorados industriales y en la producción científica y de transferencia de nuestros doctorandos, y, desde luego, seguir fomentando la colaboración con profesores e investigadores de primer nivel que se incorporen a nuestro cuadro de Doctores Honoris Causa son elementos imprescindibles de nuestra política. Y mucho más en un momento histórico en el que el papel de la Universidad pública debe ser reivindicado y fortalecido como elemento clave e indispensable para construir un futuro mejor, con el refuerzo y reconocimiento por parte de nuestros gobernantes, algo que sucede con normalidad en países de nuestro entorno pero que en nuestro caso es más difícil más allá de su discurso. La política, la buena política, se hace con objetivos, estrategias, medidas y presupuesto. Esa buena política que necesitamos las universidades para desarrollar todo nuestro potencial transformador a favor del desarrollo social y económico de España. Esperemos, y para eso venimos luchando desde hace meses, que los próximos

contextos normativos que nos afectarán nos faciliten el trabajo que la sociedad española necesita y espera de nosotros. Ese es nuestro principal objetivo.

No quisiera terminar mi intervención sin agradecer al profesor Arenas y a la profesora Dorado sus excelentes laudatio, sobre todo considerando la dificultad de resumir las trayectorias de dos personalidades como las que hoy se invisten. También quiero agradecer al coro Averroes, que ha vuelto a crear una atmósfera musical sublime, que engrandece más, si cabe, estos momentos. Gracias siempre por vuestra implicación.

Vaya igualmente mi agradecimiento a todas las personas que participan de la organización de este acto, personal de Protocolo, de Secretaría General, del Rectorado, Secretaría del equipo rectoral, Gabinete de Comunicación, personal de seguridad. También a todas las personas que nos acompañáis hoy, nuevos doctores, autoridades, compañeros de la universidad, familiares y amigos, medios de comunicación y personas que honráis este acto solemne.

Queridos Profesores Webb, Píriz durán, Doctores Honoris Causa por la Universidad de Córdoba, recibid de nuevo nuestro más cariñoso abrazo, nuestro afecto y admiración, y nuestra mejor disposición a seguir fortaleciendo nuestros lazos de colaboración. Sois un ejemplo, una referencia, un modelo de la vitalidad de la universidad, y desde hoy, oficialmente, parte de todos nosotros.

Muchas gracias.

José Carlos Gómez Villamandos

Rector